

El templete de San Pietro in Montorio de Bramante: interpretado y restaurado a lo largo del tiempo¹

Javier Rivera Blanco

ORIGEN Y CONSTRUCCIÓN

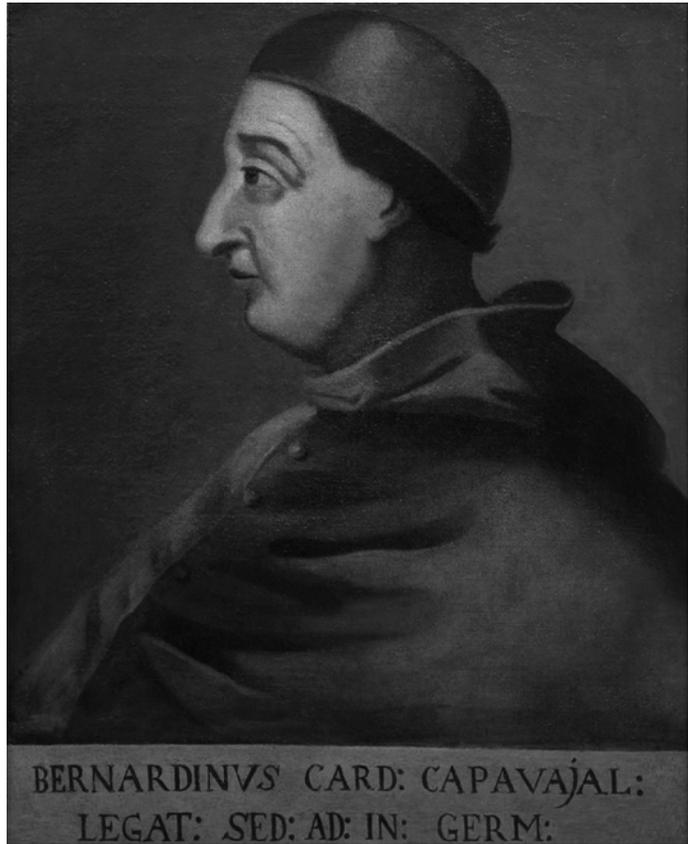
El Templete de San Pietro in Montorio, junto con el convento de los franciscanos del mismo nombre y la Real Academia de España, se sitúan en el Monte Áureo, también denominado Gianicolo por estar dedicado al rey Jano (Giano) del Lazio, en época romana, en la colina que domina el barrio del Trastevere, que se expande a sus pies. Otros autores hacen derivar el nombre de *ianua*, cuyo significado sería puerta hacia Etruria.

Este sector de la ciudad se mejoró notablemente al ordenar el Pontífice reconstruir el puente Sisto en 1472. La antigua puerta separaba las murallas del exterior. Otro factor fundamental de la zona era el acueducto de Trajano lo que permitía inyectar abundante agua a la zona. Aprovechando su caudal Paolo V encargará a los arquitectos Giovanni Fontana y Fabrizio Ponzio construir sobre una antigua fuente el famoso Fontanone (1608-1612) que se sitúa justo encima de la Academia española y el convento de franciscanos. Muchas de las aguas de la instalación acuática se filtrarán constantemente por la colina dañando durante siglos a la iglesia, al convento de San Pietro y al templete con numerosas humedades, sobre todo en la cripta.

Esta comunidad de franciscanos reformados tiene su origen en la Bula concedida por el Papa Sixto IV en 1472

1. Debo mostrar mi agradecimiento al profesor Javier Cenicacelaya, arquitecto siempre preocupado por el conocimiento del Clasicismo, quien organizó unas Jornadas en la Academia de España en Roma, el día 10 de junio del año de 2015, origen de este breve trabajo. Fueron patrocinadas por el Ministerio de Fomento de España, la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando y el Ministerio de Cultura, además la citada institución romana. También mi gratitud para el restaurador del Instituto de Patrimonio Cultural de España Antonio Sánchez-Barriga que me facilitó mucha documentación de su proyecto y el de José Sancho Roda para la restauración del Templete.

Cardenal Bernardino López de Carvajal, retrato del siglo XVIII (autor desconocido), Universidad de Bolonia.



al fraile Amedeo Mendez da Silva, para fundar un complejo en la montaña sagrada sobre restos de otras iglesias anteriores, Bula que fue confirmada por otra posterior de 1481. Durante dos años el mecenas de la nueva obra sería el rey de Francia Luis XI. Pero serán los Reyes Católicos españoles los que a partir de 1480 financien el conjunto como patronos regios, según parece, para cumplir la promesa de haber tenido un hijo varón, aunque este fallecería después.

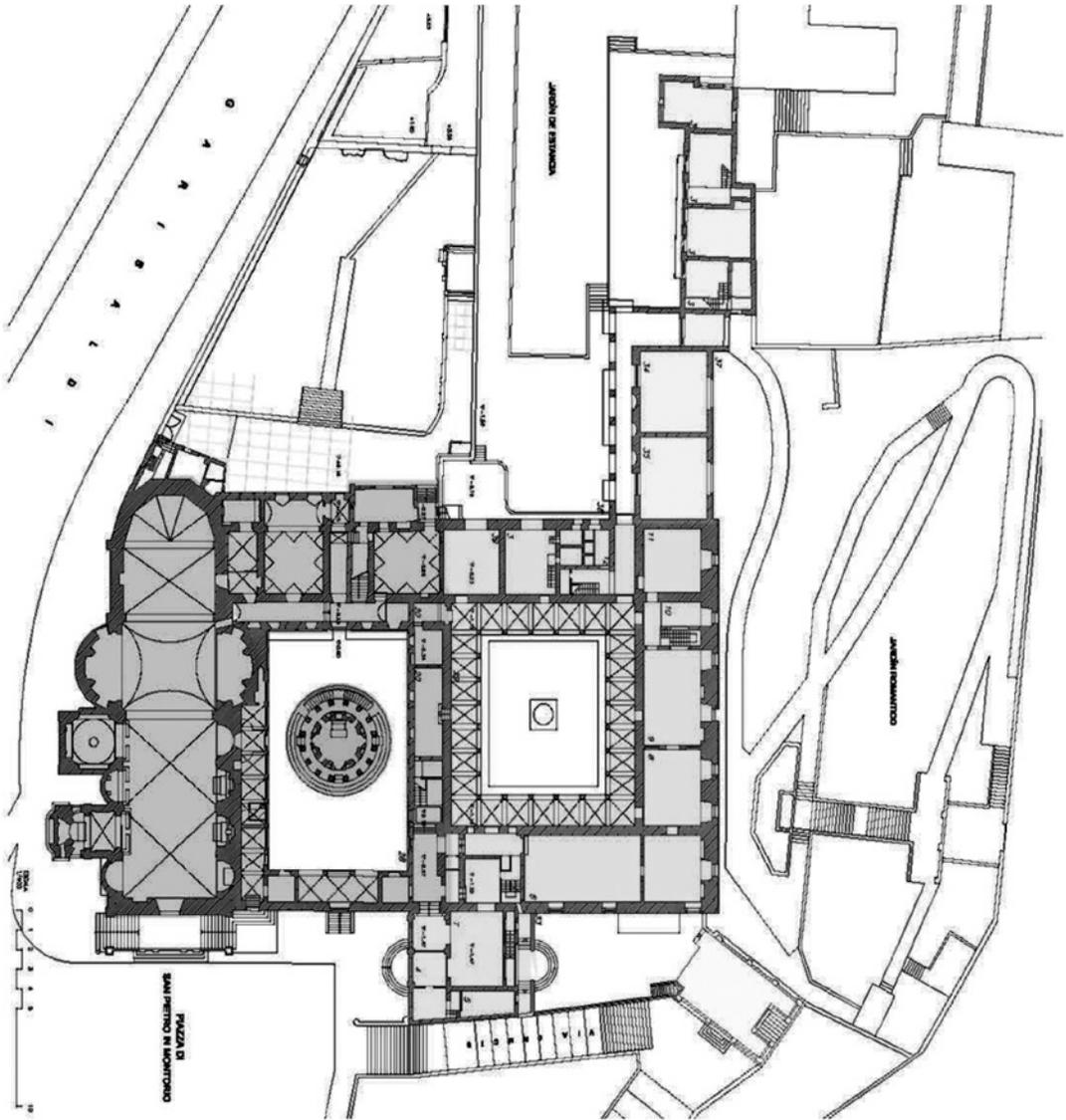
Gracias al Embajador de los Reyes Católicos Cardenal don Bernardino López de Carvajal (lo sería luego de la Iglesia de la Santa Cruz) se afianzó la construcción de la iglesia, el convento y el templete entre 1480 y 1500, bajo el pontificado del español Alejandro VI –en la cripta del Templete se conserva el ara de consagración de la iglesia fechada el 9 de junio de 1580 (Montijano, 2010)–. Los proyectos de la iglesia han sido atribuidos a distintos arquitectos, prevaleciendo la atribución al maestro Baccio Pontelli, arquitecto preferido por el Papa Sixto IV.

Aún se discuten por varios estudiosos las fechas exactas de la construcción del Templete que, según los más reconocidos especialistas tuvo lugar entre 1503 y 1513 (Freiberg, 2005), en el lugar exacto en que, según la tradición, se había martirizado al Apóstol Pedro, primer pontífice romano. La fecha vendría apoyada por haber aparecido en el interior un escudo de España con un cuartel ocupado por la enseña del Reino de Navarra.

Los Reyes Católicos encargaron el proyecto a Donato Bramante (Urbino, 1444-Roma, 1514), que conseguiría realizar aquí la obra cumbre del período clásico del renacimiento italiano, precedente de su proyecto de planta centralizada para la iglesia de San Pedro del Vaticano para el Papa Julio II. Monarcas y arquitecto, conjuntamente, lograron así manifestar de forma expresa la hegemonía de España en el Cristianismo y de este modelo centralizado en la arquitectura occidental que permanecería como paradigma de iglesia cristiana y después católica varios siglos (Freiberg, 2005). Se representaban así las ideas del neoplatonismo que persiguió el Renacimiento, tal como se aprecia en la pinturas de Perugino de la *Entrega de las llaves* y en los *Desposorios de la Virgen*, de Rafael, y en otra obra de este mismo artista para representar un templo pagano de Marte, al pintar la famosa escena de *San Pablo predicando en el Areópago de Atenas*, reinterpretaando en el Renacimiento el templo circular heredero de los templos paganos romanos, como los de Vesta y la Sibila o el Panteón de Agripa.

El complejo del convento de San Pietro in Montorio conoció a lo largo de los siglos la sede de varias fundaciones hasta que en el siglo XIX, en el año de 1876, el Reino de Italia cedió la titularidad de la casa religiosa al de España. Es en este momento cuando se crea la Real Academia Española de Bellas Artes de España (para pensionados jóvenes artistas españoles) que convivió con el convento y la iglesia hasta que estos pasaron también a pertenecer al Ministerio de Asuntos Exteriores en el año de 2002. Las obras iniciales de adecuación que afectaron a una parte para el convento y otra para la Academia, tuvieron lugar durante los años de 1879 a 1881 y fueron dirigidas por el arquitecto Alejandro del Herrero y Herreros (Racheli, 1995, pp. 358-359, y Montijano, 1998).

En 1926 la entrada al convento y a la Academia deja de hacerse por la puerta del Tempietto (véase el plano original



Convento de San Pietro in Montorio, estado actual y fases constructivas (Jiménez, 2013).

de Herreros) y se organiza una nueva entrada con pabellón racionalista para la Academia.

La fuente de la plaza que aparece en los viejos grabados romanos fue destruida durante el asedio de los franceses a la colina, del año 1848. La vieja fuente fue sustituida al final del siglo XIX por la fuente de Della Porta, que procedía de la Piazza del Popolo (de nuevo colocada en 1930 en plaza Nicosia).

REPRESENTACIONES GRÁFICAS EN GRABADOS, DIBUJOS Y OTRAS PUBLICACIONES

I. Las plantas y las vistas generales del complejo gianicolense

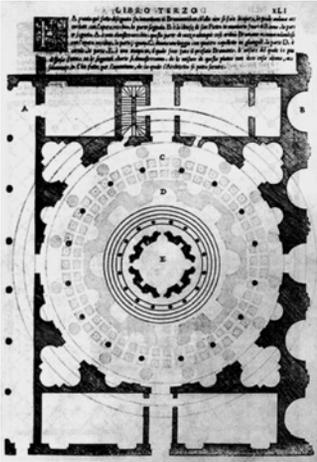
Gracias a la amplia representación del monte Gianicolo en la cartografía romana se puede seguir la evolución del convento y sus edificaciones a lo largo de los siglos hasta el presente. Esta labor la han emprendido varios estudiosos, el último de ellos Jiménez Jiménez (2013), que recoge sus avances y sus gráficos e ilustraciones.

Construido el nuevo convento renacentista de franciscanos aparece ya el conjunto en el *Panorama de Roma* de Van Heemskerck, de 1534. Su planta fue representada por primera vez por Bufalini, en 1551, con un solo claustro, como en las que reprodujeron e interpretaron Pinard (1555), Paciotti (1557), Dossio (1562), Bertelli y Ballino (1567), y otras que se copiaban unas a otras sucesivamente. Incorporando los dos claustros aparece ya en la planta del Padre Ligorio de 1552, pues su construcción está datada entre 1553 y 1557, por lo que el gran jardinero-arquitecto tendría noticia ya en este momento de que se iba a construir. También con dos claustros aparece en las dos magnas obras editadas sucesivamente de *Civitates Orbis Terrarum* de Braun y Hogenberg (1572 y 1575).

La plaza delante del convento aparece en su aspecto definitivo en las plantas de *Roma* de Falda (1676) y *Tempesta* (1693).

El convento siguió representándose con sus claustros, el Tempietto y otros detalles en los siglos siguientes sin apenas cambios que a este estudio merezcan mencionar ahora. En el grabado de Falda (1667-1669) aparece la plaza tal como está hoy, con la antigua fuente, la torre cuadrada a los pies del lado derecho del ábside y se ve el Tempietto por encima de las paredes de acceso, destacando ligeramente sobre la de la fachada. En el plano catastral de Gregoriano (siglo XVII) y en el plano de Nolli (1748) constan bien detallados todos los espacios conventuales, perfectamente delimitados y analizables con sus distintas dependencias.

El complejo del convento de San Pietro in Montorio conoció a lo largo de los siglos la sede de varias fundaciones hasta que en el siglo XIX, en el año de 1876, el Reino de Italia cedió la titularidad de la casa religiosa al de España. Es en este momento cuando se crea la Real Academia Española de Bellas Artes de España



Sebastián Serlio (1540),
Proyecto de Bramante.

II. El templete exento

El templete ha sido fuente de interés para los más importantes artistas de todos los tiempos, especialmente de los clasicistas. Ya los contemporáneos de Bramante destacaron su armonía y valor simbólico como Vasari, Serlio y Palladio (éste la única obra de un arquitecto contemporáneo que representa en un grabado en sus *Diez Libros de Arquitectura*), en el mismo siglo XVI. Juan de Herrera lo conoció en su viaje a Roma y por medio de grabados, y en él se inspiró para su templete de El Escorial, como ha sido reconocido por varios estudiosos.

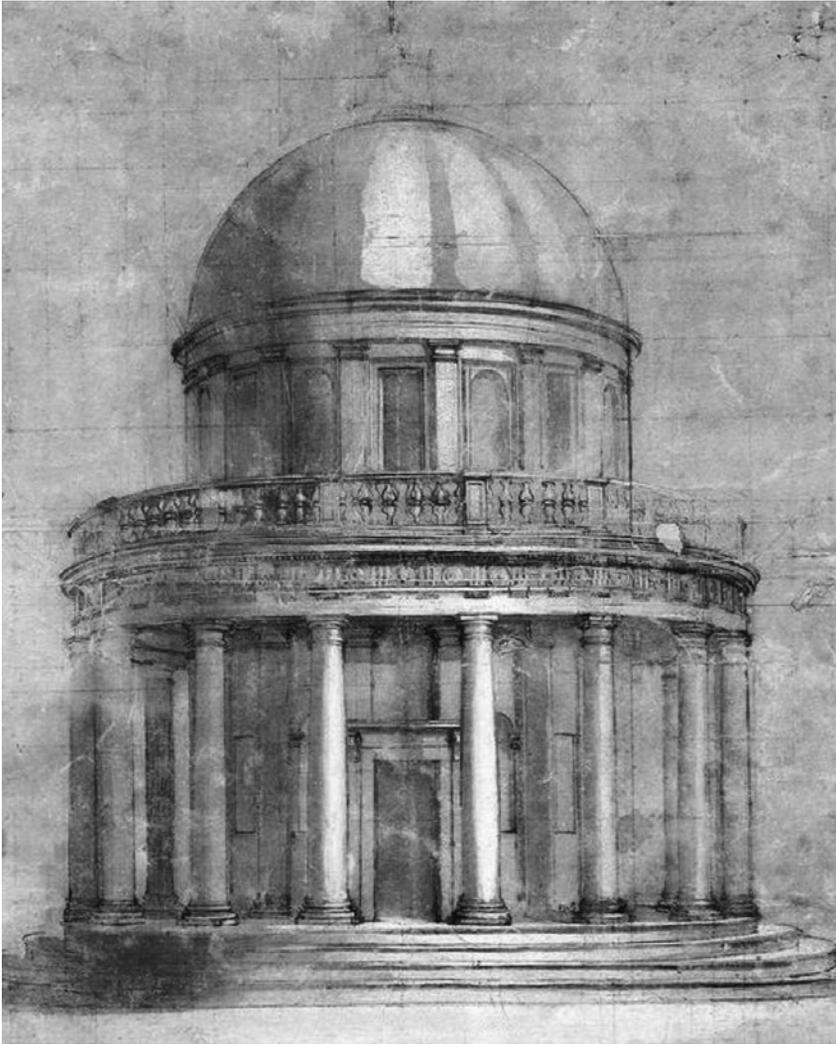
En la pintura la fortuna fue extraordinaria. Ya en el año de 1504 Rafael Sanzio pintó *Los Desposorios de la Virgen* con una referencia clara. Perfectamente identificado o mezclado a veces con la cúpula de San Pedro del Vaticano aparece en muchas pinturas españolas relacionadas con la Inmaculada, como en trabajos de Diego Velázquez, Zurbarán, Cincinnato (este lo representa en la bóveda de El Escorial con el tema de *La detención del Papa Sixto*).

También aparece en muchas escenas relacionadas con asuntos de la mitología, la Antigüedad o el mundo clásico y, como no, reflejado en todo tipo de soportes: pinturas, tapices, etc.

Respecto a los dibujos y grabados más antiguos y a lo largo de la historia siempre ha sido fuente de atracción. Se conoce un dibujo en el que aparece una especie de boceto con el templete sin rematar la cúpula y con ligeras variantes de cómo se realizó al final. Probablemente es obra del mismo Bramante para representar el edificio a sus patrocinadores en obra o antes de que comenzara (*Estudio de Donato Bramante*, Galleria degli Uffizi, Florencia).

En la Biblioteca Nacional de España se conserva el que se ha interpretado como el primer grabado del templete, se ha fechado en 1503, por ir la cúpula coronada con una media luna, según el escudo de Pío II, que lo fue de septiembre a octubre del año citado (Sancho Roda, 1998). Sin embargo, según Fernando Marías es obra del francés Du Cerceau, publicado en 1550.

La imagen más o menos realista del templete fue objeto muy referenciado en dibujos y grabados. Podríamos destacar solo algunos de los muy numerosos que han realizado los artistas:

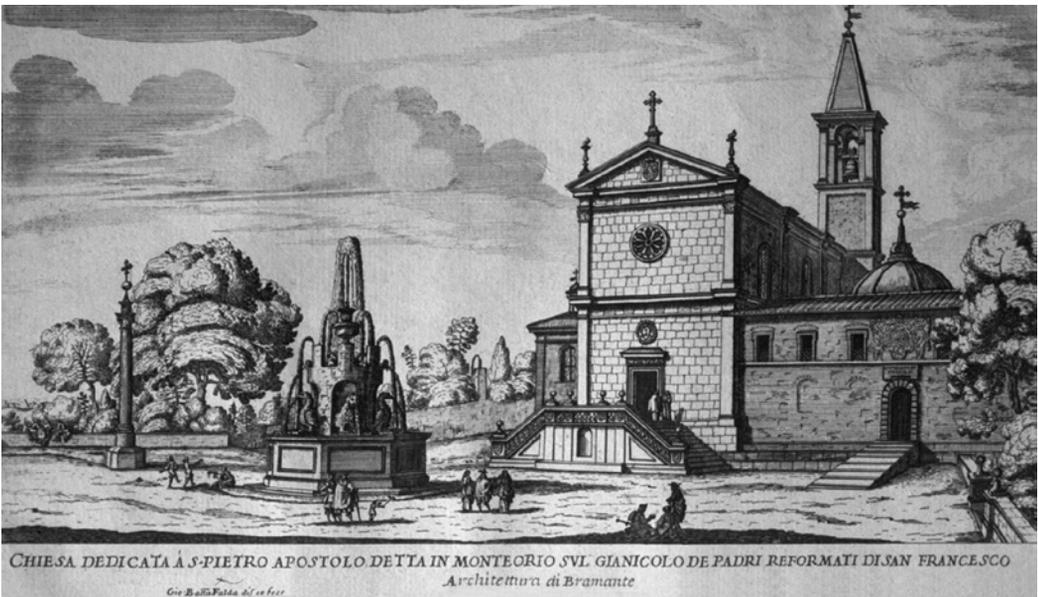


*Boceto de Bramante
(Galleria degli Uffizi, Florencia).*

- Agustín Carracci (siglo XVI), en el fondo de una escena de la *Eneida* con Eneas sacando a su familia de Troya.
- Romulo Cincinnato, Real Monasterio de San Lorenzo de El Escorial, *Arresto del Papa Sixto*.
- Giovanni Battista Piranesi, dibujo y grabados con vista desde el frente, desde la puerta de acceso.
- Muy notables son los de Paul Neff Verlag, de 1908.
- En los siglos XX y XXI se ha utilizado como motivo de exposiciones, sellos, en toda clase de ensayos de informática, reconstrucciones y representaciones en 3D, etc., y en todo tipo de soportes y de recursos.



Agustín Carracci, Eneas sacando a su familia de Troya (*Museo del Louvre*).



San Pietro in Montorio, por G. B. Falda, antes del bombardeo de las tropas francesas. Segunda mitad del siglo XVIII, Comune di Roma.

REFORMAS Y RESTAURACIONES

La cúpula original se cubrió en origen, seguramente, con láminas de plomo que fueron cambiadas en 1605. En esta fecha se recreció el tambor sobre el que se levantaba la cúpula, lo que conllevó alterar las proporciones del edificio. Se colocaron por los arquitectos de Carlos III cuatro escudos de este monarca, labrados en mármol de Paros.

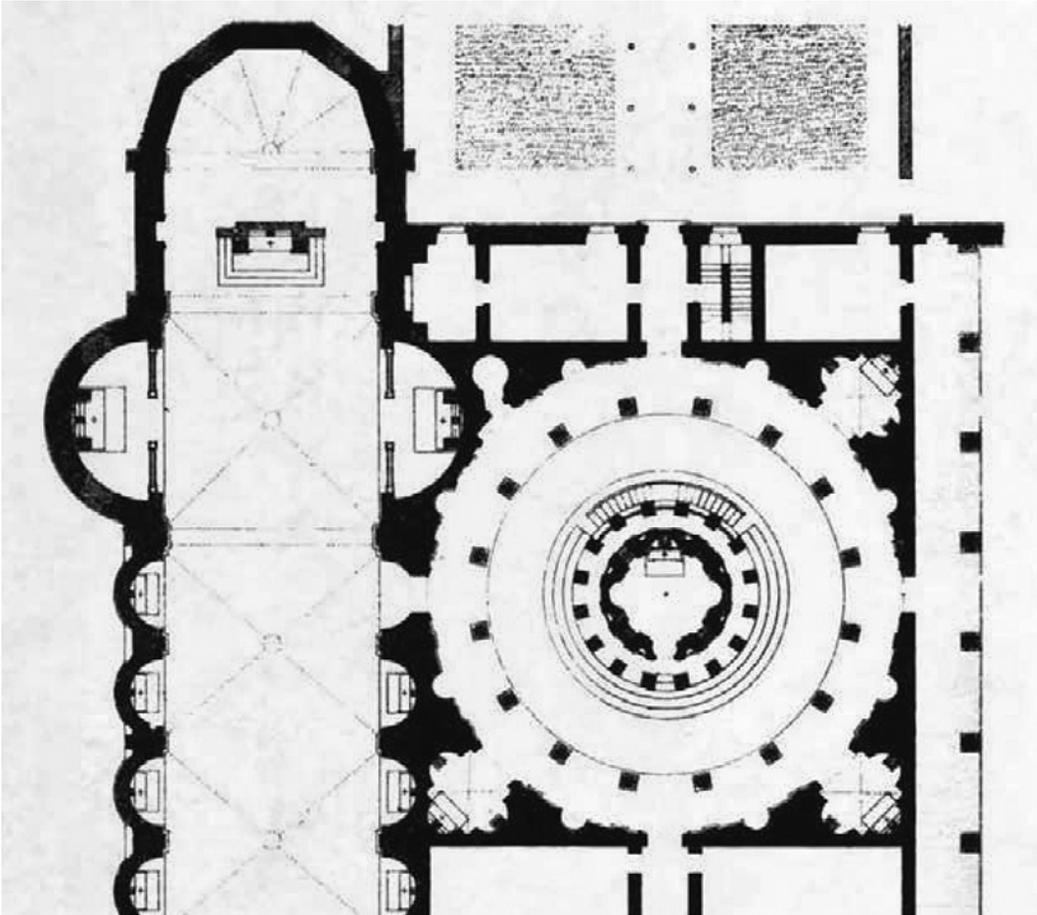
Otra importante remodelación se llevó a cabo por el carmelita descalzo Domingo Ruzola (en Italia llamado Domenico de Jesús y María) (1559-1630) que según su biógrafo y sobrino Juan Caramuel de Lobkowitz (1606-1682) descubrió la lápida de la fundación con la fecha de 1502, que sería ratificada por el que fuera secretario de aquél en otra biografía, Annibale Angelini, quien relata las obras realizadas en la cripta desde el año de 1627 (Freiberg, 2005). La lápida se descubrió en 1628 al hacer un nuevo acceso a la cripta, por la espalda y con escaleras exteriores, pues hasta este momento a ella se bajaba por una escalera interior vertical.

Entre los años de 1794 y 1798 se produjeron daños tanto en la iglesia como en el templete, así como la destrucción de las 8 vidrieras con los escudos de los Reyes Católicos.

Siglo XIX

Giuseppe Valadier restauró las pinturas del interior –cúpula y muros laterales– en los años 1825/1826 trabajando en el cielo estrellado, que parece obra de las reformas del 1605.

Durante la Guerra, en el año de 1849, de los franceses contra la República Romana, tuvo lugar en el Gianicolo una importante batalla que se conoce popularmente con el nombre de la colina, en la que los franceses bombardearon la iglesia de San Pietro en varias ocasiones, así como el convento que estaba ocupado en aquél momento por un hospital militar. La iglesia sufrió graves daños, especialmente en la bóveda, en parte de la cabecera y en la fachada del lateral hacia el convento, en el ábside y en la torre (véase el dibujo de Antonio Bertaccini, ING, FN 664, en Cantatore, 2007, p. 25, también documento que reproduce la carta del padre guardián al Cardenal Altieri, miembro de la Commissione di Antichità e Belle Arti, conservada en el Archivo del Stato di Roma). Asimismo, en este acontecimiento, sufrió grandes deterioros el Templete. Las reparaciones se llevaron a



Interpretación del proyecto de Serlio (Letarouilly, 1857).

cabo a partir de 1850, en que se efectúa la demolición del campanario y efectúan restauraciones tanto el templo como en el Templete. A partir del año de 1853 se reconstruyen el tambor y su balaustrada.

Del año de 1857 son los grabados del francés Paul Letarouilly (1795-1855), mostrando vistas de los interiores y estudios de las relaciones espaciales y enlaces visuales con Il Fontanone y el Trastevere. En un sorprendente plano Letarouilly representa el Tempietto según la versión del patio redondo que le rodeara según el grabado difundido por Sebastián Serlio, muy interesante, aunque la proporción rompe el espacio del claustro y no encaja bien en el contexto general.

Siglo XX

La intervención más importante de la primera mitad del siglo anterior tiene lugar en el año de 1945, casi al final de la II Guerra Mundial que tantos daños causó al patrimonio histórico y artístico italiano. En este momento tanto el convento como la Academia sufrieron algunos daños, pero primero es necesario recordar los producidos por el terremoto que tuvo su epicentro en Avezzano (Aviano) del año de 1915. Después, en el año de 1930 se llevaron a cabo varias restauraciones por el arquitecto M. Blay.

Como hemos adelantado, durante la II Guerra Mundial, en el año de 1943-1945, se realizaron importantes obras de reparación en toda la colina del Gianicolo, al construirse debajo de la plaza delantera y del complejo conventual un refugio antiaéreo que todavía subsiste y cuyas obras ocasionaron importantes movimientos. Las operaciones fueron denunciadas en el año indicado por la Superintendencia de los monumentos del Lazio. Sin embargo, las obras continuaron hasta 1948.

Otras obras de restauración y de consolidación fueron perpetradas en el año de 1949 por el Ufficio Tecnico Genio Civile. En el año 1952 se acometieron obras de sustentación y de estabilización de la galería subterránea que provocó daños y diversos problemas que acontecieron en diversas partes de la iglesia, que continuaron hasta 1957. Afectaron, sobre todo, al lateral derecho de la iglesia afectando a sus pilastras contrafuertes, a varias capillas y a las bóvedas que son enteramente reconstruidas (Racheli, 1995).

En los años 1962 y 1963 se realizó «*un radicale intervento di restauro dell'apparato decorativo del complesso comprendente la Chiesa, il convento, il chiostro e il tempietto*» (Racheli, 1995). Las restauraciones de este último aquejaron a la decoración interna de los yesos y de las pinturas. No obstante, nunca se llegaron a atajar los males acumulados por las humedades llegadas por las escorrentías del agua filtrada desde Il Fontanone, que bajaban –y continúan hoy bajando– por el subsuelo sobre el que se asienta el convento de San Pietro in Montorio.

Con medios de la Embajada de España y del Estado español se pormenorizó otra importante restauración del Tempietto dirigida por la Sprintendenza en 1977 (Pentrella) para tratar de atajar los múltiples daños entonces visibles

Durante la II Guerra Mundial, en el año de 1943-1945, se realizaron importantes obras de reparación en toda la colina del Gianicolo, al construirse debajo de la plaza delantera y del complejo conventual un refugio antiaéreo que todavía subsiste y cuyas obras ocasionaron importantes movimientos

y motivados por fenómenos atmosféricos. Se eliminaron impermeabilizantes añadidos en otras restauraciones, balaustrados deteriorados, elementos movidos y fragmentados, etc. En el interior se mejoró notablemente la ventilación de las ventanas para evitar la condensación de humedad, sobre todo en los momentos cálidos. Los estudios previos que se llevaron a efecto sobre los materiales mostraron su fatiga en algunos casos y muy diferentes daños en la totalidad de la fachada por la contaminación.



*Restauración de Sancho,
Capponi y Sánchez Barriga
(Foto: Sánchez Barriga).*



La cúpula y sus pinturas antes de la restauración de 1998 (Foto: Sánchez Barriga).



La cúpula con las pinturas descubiertas en la restauración de 1998 a 2001 (Foto: Sánchez Barriga).



El interior del templete, en 2001 (Foto: del autor).

La restauración más importante del siglo XX ha tenido lugar durante los años de 1998 a 2001, siendo dirigida por los arquitectos Gisella Capponi (Roma) y José Sancho Roda (Madrid) y los restauradores Antonio Sánchez-Barriga Fernández, Juan Navarro y Antonio del Rey, según un convenio entre Italia y España y sus centros de conservación el Istituto Centrale del Restauro (ICR) e Instituto de Patrimonio Cultural de España (IPCE, entonces IPHE), que afectó tanto al exterior como al interior del templete. Afectó fundamentalmente a labores de consolidación, conservación y restauración de los elementos arquitectónicos lapídeos (*travertino*, granito) y de los revocos yesos del exterior y de la decoración interna (carpinterías, vidrieras), instalación eléctrica e iluminación, cubierta de plomo, así como de las pinturas, drenaje y arqueología. Las obras fueron realizadas por la empresa C.A.B.B.S.A. Obras y servicios de rehabilitación, restauración, obra nueva, obra civil, medio ambiente y conservación, con sede en Madrid.

Se limpiaron los materiales constructivos, se retiraron las capas de revocos (hasta 17 capas de pintura se llegaron a localizar) descubriéndose que el color original de Bramante se acercaba al *travertino*.

En el interior de la *cella* y la cúpula: En esta se había hecho una restauración por Giuseppe Valadier en el año de 1826 y se había repintado en 1850, después del bombardeo llevado a cabo por las tropas francesas. Se adoptó el criterio de recuperar la intervención de aquél y se tuvieron como parámetros de influencia la relación que tenía con Bramante, con el templete de Juan de Herrera de El Escorial y con otros antecedentes (Sancho Roda y Sánchez-Barriga, 1999) en que el cielo estrellado y las imitaciones de pilastras tenían un significado muy claro en el contexto del edificio, según la Comisión de Expertos que se nombró al efecto (estuvo conformada por Bassegoda Nonell, Bonet Correa, Carbonara, Sardá, Schuller, Vicens, Viola y Zurli). En las ventanas se descubrieron restos de un escudo de la época de Juana la Loca (lo que permitió fechar con más seguridad la obra) y se colocaron nuevas vidrieras decoradas con escudos de los Reyes Católicos.

La restauración más importante del siglo XX ha tenido lugar durante los años de 1998 a 2001, siendo dirigida por los arquitectos Gisella Capponi (Roma) y José Sancho Roda (Madrid) y los restauradores Antonio Sánchez-Barriga Fernández, Juan Navarro y Antonio del Rey, según un convenio entre Italia y España

Roma, junio de 2015

BIBLIOGRAFÍA

Sobre el arquitecto resaltamos solo algunas de las grandes monografías:

- BORSI, Franco (catálogo crítico de BORSI, Stefano), *Bramante*, Milano: Electa, 1989.
- BRUSCHI, Arnaldo, *Bramante architetto*, Bari: Laterza, 1969 (otras ediciones distintas *Bramante*, Bari, Laterza, 1973, 1977 y London, Thames and Hudson, 1973; Xarait, 1987, esta edición en español con estudio introductorio de MARÍAS, Fernando, con las relaciones con España.
- FÖSTER, Otto H., *Bramante*, Wien-München: Schroll Verlag, 1956.
- FROMMEL, Christoph Luitpold, «La città come opera d'arte: Bramante e Raffaello (1500-1520)», en *Storia dell'architettura italiana, il primo Cinquecento*, Milano: Electa, 2002.
- PATETTA, Luciano, *Bramante architetto e pittore (1444-1514)*, Palermo: Edizioni Caracol, 2009.

Sobre el Tempietto, su construcción, historia y restauraciones:

- ARCINIEGA GARCÍA, Luis, «El templete de San Pietro in Montorio de Bramante: intereses de fundación y reproducción, y algunas paradojas resultantes», en COMPANY, Ximo, FRANCO, Borja e REGA CASTRO, Iván (eds.), *Bramante en Roma, Roma en España. Un juego de espejos en la temprana Edad Moderna*, Universidad de Lleida, 2014, pp. 128-159.
- BAGOLAN, M. A., *La Spagna sul Gianicolo. La Reale Accademia di Spagna*, vol. III, Roma: Eurografica, 2004.
- BRUSCHI, A., «Le vicende della chiesa di San Pietro in Montorio e qualche nota sui problema storiografici dell'architettura romana del quattrocento», *Quaderni dell'Istituto di storia dell'architettura*, n.º 51, 2008, pp. 17-34.
- CANTATORE, Flavia, *San Pietro in Montorio: La Chiesa Dei Re Catolici a Roma*, Roma: Quasar, 2007.
- CANTATORE, Flavia: «A proposito del tempietto di San Pietro in Montorio», *Metafore di un pontificato Giulio II (1503-1513)*, Roma: Roma nel Rinascimento, 2010, pp. 457-481.

- CIPRIANI, L., *S. Pietro in Montorio & Il Tempietto Del Bramante: Studio Storico Giuridico*, Roma, 1986.
- FREIBERG, Jack, «Bramante's Tempietto and the Spanish Crown», *Memoirs of the American Academy in Rome*, 50, 2005, pp. 151-205.
- . *Bramante's Tempietto, the Roman Renaissance, and the Spanish Crown*, New York: Cambridge University Press, 2014.
- GIGLI, L., *Il Complesso Gianicolense Di S. Pietro in Montorio*. Roma: Flli Palombi, 1987.
- HUMANES, Luisa F., *Restauración en el Templo de Bramante. Roma septiembre 1998-mayo 1999*, Madrid: Arcadia, 2002.
- JIMÉNEZ JIMÉNEZ, Ana María, «La Academia de España en Roma, antiguo convento de San Pietro in Montorio. Imágenes de su evolución arquitectónica y paisajística», *EGA-Revista de Expresión Gráfica Arquitectónica*, [S.l.], n. 22, nov. 2013, pp. 224-233.
- LETAROUILLY, P., *Edifices de Rome Moderne*. Paris: Bance editeur, 1857.
- MONTIJANO GARCÍA, Juan M^a, *La Academia de España en Roma*, Roma: Ministerio de Asuntos Exteriores, 1998, pp. 89-99.
- «Las restauraciones y la evolución de la imagen del Tempietto di San Pedro in Montorio», *Disegno e Restauro: Conoscenza Analisi Intervento Per Il Patrimonio Architettonico e Artistico*. Roma: Aracne, 2010, pp. 23-41.
- RACHELI, Alberto M., *Restauro a Roma 1870-1990. Architettura e città*, Marsilio: Venezia, 1995, pp. 358-359.
- SALERNO, Carlo Stefano, y MONTIJANO GARCÍA, J. M., «L'immagine letteraria di San Pietro in Montorio», *La Spagna sul Gianicolo I. San Pietro in Montorio*, Roma: Eurografica, 2004, pp. 241-256.
- SANCHO RODA, José, «Proyecto de restauración del templo de Bramante (Italia)», *R&R. Restauración & Rehabilitación*, n.º 18, 1998, pp. 28-37.
- SANCHO RODA, José y SÁNCHEZ-BARRIGA FERNÁNDEZ, Antonio, «El templo de Bramante restaurado», *R&R. Restauración & Rehabilitación*, n.º 30, 1999, pp. 26-35.
- «La restauración del templo de Bramante en Roma», en RIVERA BLANCO, Javier (dir.), *Restaurar la memoria*. Actas del Congreso Internacional AR&PA 2000, Valladolid, 2001, pp. 135-154.

- SUÁREZ QUEVEDO, Diego, «Donato Bramante, 1502: Tempietto di San Pietro in Montorio (Roma)», *Anales de Historia del Arte*, 13, 2003, pp. 316-319.
- VOLPI, Caterina: «2. El templete de Bramante», en ZUC-CARI, Alessandro (ed.): «España en el Gianicolo. San Pedro en Montorio», Roma: Eurografica Editore, 2006, pp. 57-91.